DE LAS PROMESAS A LOS RESULTADOS:

Ampliar la financiación para la adaptación de las personas en mayor riesgo



DOCUMENTO DE POSICIÓN DE
CARE INTERNATIONAL PARA LA COP31 2026

care

INTRODUCCIÓN

LA CRISIS CLIMÁTICA SE ESTÁ ACELERANDO MÁS RÁPIDO QUE LA VOLUNTAD POLÍTICA PARA AFRONTARLA. En todo el mundo, las comunidades se enfrentan a sequías, inundaciones, tormentas, olas de calor, incendios forestales, degradación de los ecosistemas y otros impactos climáticos cada vez más graves que amenazan sus vidas y medios de subsistencia. El cambio climático no es una amenaza futura: las personas y las comunidades ya están viviendo sus consecuencias, y los costes de la inacción aumentan cada año. El cambio climático está intensificando los impactos de El Niño en muchas regiones, ya que el aumento de las temperaturas y una atmósfera más cálida pueden agravar los episodios extremos de calor, sequía y lluvias intensas asociados a este fenómeno, lo que ejerce una presión adicional sobre comunidades que ya son vulnerables.

El reporte Limiting Overshoot del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), sobre cómo limitar que se sobrepasen los objetivos de temperatura, ha confirmado lo que llevábamos tiempo viendo venir: las Partes se han desviado de la trayectoria necesaria para cumplir el compromiso de limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5 °C, por lo que se prevén impactos profundos y cada vez más graves. Cada fracción de grado centígrado que se evita reduce los riesgos de pobreza, hambre, desplazamiento de poblaciones, pérdida de biodiversidad, perturbaciones económicas y pérdidas y daños irreversibles. Aunque la adaptación es esencial, no puede seguir el ritmo de un calentamiento sin control. La acción climática debe basarse tanto en la mejor información científica disponible como en las experiencias de las comunidades más afectadas por el cambio climático, garantizando que las decisiones se fundamenten en la evidencia, sean inclusivas y respondan a los contextos locales.

Este trabajo se desarrolla en un momento en que el multilateralismo está sometido a una creciente presión y el proceso internacional sobre el clima tiene dificultades para lograr la escala y la velocidad de acción necesarias. La creciente desconfianza entre las Partes sigue obstaculizando los avances, y las negociaciones quedan demasiado a menudo atrapadas en debates que enfrentan la adaptación con la mitigación. Sin embargo, no son prioridades contrapuestas. La mitigación es esencial para limitar los riesgos climáticos actuales y futuros, mientras que acelerar la adaptación es crucial para proteger a las personas y los ecosistemas de los impactos que ya se están produciendo y de aquellos que ya no pueden evitarse.



© 2026 CSRC Nepal – Community Self Reliance Center/CARE

Nepal

La comunidad internacional nunca ha tenido un mandato más claro para actuar. La Asamblea General de las Naciones Unidas respaldó, por una amplia mayoría, la histórica opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) sobre el cambio climático, reafirmando que los gobiernos tienen obligaciones en virtud del derecho internacional de actuar eficazmente frente al cambio climático, proteger el sistema climático y abordar los daños causados.

La COP31 debe convertir los compromisos en medidas concretas y resultados mensurables. Sobre la base de las decisiones adoptadas en la COP30, incluidos los avances en el Objetivo Global de Adaptación (GGA, por sus siglas en inglés), los compromisos renovados de triplicar la financiación para la adaptación, la aplicación del Plan de Acción sobre Género y el impulso a la transición justa, la comunidad internacional debe demostrar ahora que estos resultados se traducirán en mejoras tangibles para las comunidades vulnerables.

CARE International reconoce la necesidad de financiación privada para la acción climática. Esta debe considerarse un complemento, y no un sustituto, de la financiación climática pública. Esta última sigue siendo esencial, en particular para la adaptación, las pérdidas y daños, y el apoyo a países y comunidades vulnerables y frágiles, donde la inversión privada suele ser limitada. Dado que los compromisos de financiación climática en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Acuerdo de París son obligaciones acordadas entre países, CARE International considera que las negociaciones internacionales sobre el clima deben seguir dando prioridad a una financiación climática pública ambiciosa, previsible y accesible que llegue al ámbito local y a las comunidades más afectadas por el cambio climático.



© 2026 Margaret Ngonga/CARE

Zambia

DEMANDAS CLAVE PARA LA COP31:

FINANCIACIÓN CLIMÁTICA:

Financiación climática: Los países desarrollados deben presentar una trayectoria clara y creíble para cumplir el Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NCQG, por sus siglas en inglés) de 300.000 millones de dólares anuales para 2035 y aumentar significativamente la financiación climática predecible, accesible y basada predominantemente en subvenciones.

ADAPTACIÓN:

Las Partes deben cerrar la brecha de financiación para la adaptación y pasar de las estructuras formales a la implementación, garantizando que la financiación llegue a las comunidades vulnerables y apoye una adaptación liderada a nivel local y con perspectiva de género.

GÉNERO:

Las Partes deben aplicar plenamente el Plan de Acción sobre Género de Belém, con recursos adecuados, rendición de cuentas y una participación y un liderazgo significativos de las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y los grupos liderados por mujeres.

PÉRDIDAS Y DAÑOS:

Los países desarrollados deben aumentar urgentemente la financiación previsible, pública y basada principalmente en subvenciones para el Fondo de Respuesta a las Pérdidas y los Daños, y garantizar que un apoyo directo y accesible llegue a las comunidades afectadas.

MITIGACIÓN:

Las Partes deben acelerar la aplicación de contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, por sus siglas en inglés) ambiciosas para 2035, alineadas con el objetivo de 1,5 °C, y llevar a cabo una transición justa, ordenada y equitativa para abandonar los combustibles fósiles, con mayor apoyo a los países en desarrollo.



© 2026 Biken Ranjit/CARE

Nepal

DEMANDAS CLAVE EN DETALLE

1 FINANCIACIÓN CLIMÁTICA

Se espera que la COP31 marque el paso de los compromisos sobre el papel a su implementación. Sin embargo, para muchos países en desarrollo, llevar a cabo una acción climática ambiciosa — en particular en materia de adaptación — dependerá de una financiación climática internacional previsible, adecuada y accesible.

Sin una mayor certeza de que los recursos prometidos se materializarán, las ambiciones de acelerar la acción climática seguirán siendo inalcanzables. La mayoría de los países desarrollados aún no han presentado planes creíbles para ampliar la financiación climática en consonancia con el Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NCQG por sus siglas en inglés) de 300.000 millones de dólares anuales para 2035, ni para cumplir su compromiso de triplicar la financiación climática internacional para ese año.

Esta falta de voluntad política quedó patente durante las negociaciones climáticas de la CMNUCC en junio de 2026, en la sesión de los órganos subsidiarios (SB64) celebrada en Bonn, donde los países del Norte Global mostraron poca disposición a entablar un debate sustantivo sobre cómo cumplirán sus obligaciones en virtud del artículo 9.1 del Acuerdo de París de proporcionar recursos financieros para la mitigación y la adaptación en los países en desarrollo.

La COP31 debe iniciar un proceso que ofrezca tanto una trayectoria para aumentar significativamente la financiación climática en los próximos años como una mayor claridad sobre cómo se aplicará y cumplirá el NCQG.

DEMANDAS CLAVE PARA LA FINANCIACIÓN CLIMÁTICA:

- **Planes creíbles para ampliar la financiación climática:** Las Partes que son países desarrollados deben comunicar, con suficiente antelación a la COP31, planes claros, transparentes y viables para ampliar la financiación climática, indicando cómo contribuirán a cumplir el NCQG y el compromiso de triplicar la financiación para la adaptación.



© 2026 Ana Caroline de Lima/CARE

Ecuador

- **Cumplir las obligaciones del artículo 9.1:** Celebrar en la COP31 un debate sustantivo sobre las obligaciones de los países desarrollados en virtud del artículo 9.1 del Acuerdo de París, incluido cómo se traducirán los compromisos de financiación climática en apoyo financiero concreto, previsible y accesible, con especial énfasis en la financiación basada en subvenciones para la adaptación y las pérdidas y los daños.
- **Plan de cumplimiento del NCQG:** Adoptar en la COP31 una decisión para elaborar un plan integral de cumplimiento del NCQG que reúna a las Partes que son países desarrollados, las instituciones multilaterales y bilaterales de financiación del desarrollo, los bancos multilaterales de desarrollo y los fondos climáticos. El plan debe establecer vías claras para que la financiación llegue a los países y las comunidades vulnerables, así como a las organizaciones y los grupos liderados por mujeres, junto con mecanismos sólidos de transparencia, rendición de cuentas y seguimiento de los resultados.

2 FINANCIACIÓN PARA LA ACCIÓN DE ADAPTACIÓN

La adaptación ocupa un lugar central en la respuesta climática, al conectar los esfuerzos de mitigación con las necesidades urgentes de las comunidades que ya afrontan los impactos del cambio climático. Es el pilar que protege a las personas, los medios de subsistencia y los ecosistemas de los impactos de un mundo en calentamiento, al tiempo que fortalece la resiliencia frente a futuras crisis.
En 2015, en la COP21, con importantes contribuciones de la delegación de CARE International, las Partes establecieron el Objetivo Global de Adaptación en virtud del artículo 7 del Acuerdo de París. El GGA tiene por objeto aumentar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático. Desde 2015, las Partes han avanzado gradualmente, incluida la adopción del Marco de los Emiratos Árabes Unidos para la Resiliencia Climática Mundial en la COP28. En la COP30, las Partes adoptaron los Indicadores de Adaptación de Belém, que son 59 indicadores de alcance global, destinados a orientar los enfoques nacionales para el seguimiento de las medidas y los avances en materia de adaptación.

En la COP30, las Partes también establecieron la Visión Belém–Addis sobre la Adaptación, que comprende un proceso de dos años de armonización de políticas por las Partes. Esto incluye probar la aplicación de los Indicadores de Adaptación de Belém en distintos países, incorporar los indicadores en los procesos nacionales de presentación de informes y consultar a profesionales idóneos y otras partes interesadas. Las Partes también iniciaron el trabajo técnico para mejorar los metadatos y las metodologías de los Indicadores de Adaptación de Belém, que se examinará en la COP32 en Addis Abeba.

Las Partes también instaron a realizar esfuerzos para, como mínimo, triplicar la financiación para la adaptación para 2035, un compromiso débil que no está a la altura de la ambición necesaria, pese a los claros compromisos de proporcionar la financiación para la adaptación que necesitan los países en desarrollo. El en informe de brecha de adaptación del 2025, estima que las necesidades de financiación para la adaptación ascenderán a 310.000 millones de dólares anuales en 2035, a partir de costes calculados mediante modelos. Sobre la base de la extrapolación de las necesidades expresadas en las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) y los planes nacionales de adaptación (PNA), esta cifra aumenta a 365.000 millones de dólares anuales.

Los avances en la SB64 fueron limitados: los debates concluyeron sin acuerdo, conforme al artículo 16 del reglamento. Las Partes no lograron alcanzar un consenso sobre el objetivo de financiación para la adaptación ni sobre la composición del grupo de trabajo que dirigiría el proceso de elaboración de datos y metadatos para los indicadores.

Una adaptación eficaz no consiste en disponer de más marcos institucionales. Debe abordar las desigualdades, los desequilibrios de poder y las barreras estructurales que determinan quién corre mayor riesgo, quién tiene acceso a los recursos y quién puede influir en las decisiones sobre el futuro. Las mujeres, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no son simplemente receptores de apoyo para la adaptación: son líderes, titulares de derechos y custodios de conocimientos esenciales para fortalecer la resiliencia. Por tanto, la financiación climática debe redistribuir tanto el poder como los recursos, llegando a las personas e instituciones que llevan a cabo la adaptación y fortaleciendo la resiliencia y la capacidad de acción de las personas.

La COP31 debe desplazar el foco de los marcos de negociación a la implementación efectiva. El GGA debe ponerse en práctica mediante un enfoque equitativo e inclusivo, con el objetivo a largo plazo de garantizar que los flujos financieros apoyen un desarrollo resiliente al clima y produzcan beneficios mensurables en la vida de las personas. Para CARE International, el éxito no se medirá únicamente por la existencia de indicadores, datos y metadatos, sino por si la financiación llega a las comunidades vulnerables afectadas por el cambio climático y fortalece su resiliencia.

Los avances en la SB64 fueron limitados: los debates concluyeron sin acuerdo, conforme al artículo 16 del reglamento. Las Partes no lograron alcanzar un consenso sobre el objetivo de financiación para la adaptación ni sobre la composición del grupo de trabajo que dirigiría el proceso de elaboración de datos y metadatos para los indicadores.

Una adaptación eficaz no consiste en disponer de más marcos institucionales. Debe abordar las desigualdades, los desequilibrios de poder y las barreras estructurales que determinan quién corre mayor riesgo, quién tiene acceso a los recursos y quién puede influir en las decisiones sobre el futuro. Las mujeres, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales no son simplemente receptores de apoyo para la adaptación: son líderes, titulares de derechos y custodios de conocimientos esenciales para fortalecer la resiliencia. Por tanto, la financiación climática debe redistribuir tanto el poder como los recursos, llegando a las personas e instituciones que llevan a cabo la adaptación y fortaleciendo la resiliencia y la capacidad de acción de las personas.

La COP31 debe desplazar el foco de los marcos de negociación a la implementación efectiva. El GGA debe ponerse en práctica mediante un enfoque equitativo e inclusivo, con el objetivo a largo plazo de garantizar que los flujos financieros apoyen un desarrollo resiliente al clima y produzcan beneficios mensurables en la vida de las personas. Para CARE International, el éxito no se medirá únicamente por la existencia de indicadores, datos y metadatos, sino por si la financiación llega a las comunidades vulnerables afectadas por el cambio climático y fortalece su resiliencia.





CARE works with smallholder farmers, including female farmers, to adapt to drought and water scarcity, strengthen livelihoods, and navigate overlapping climate and humanitarian crises.

DEMANDAS CLAVE PARA LA FINANCIACIÓN CLIMÁTICA:

- **Ampliar la financiación para la adaptación:** Los países desarrollados deben demostrar su compromiso de triplicar la financiación para la adaptación hasta alcanzar, como mínimo, 120.000 millones de dólares para 2035, acordando un plan creíble de cumplimiento, principalmente mediante financiación pública basada en subvenciones. Este debe incluir medidas concretas para cerrar la persistente brecha de financiación para la adaptación y garantizar que la financiación sea previsible, accesible, adecuada, basada en las necesidades y que llegue a los países y las comunidades vulnerables que más la necesitan.
- **Acceso a la financiación para la adaptación:** Deben reformarse los canales de financiación para la adaptación para mejorar el acceso y la asignación de recursos a quienes más los necesitan, reduciendo las barreras administrativas, fortaleciendo los procesos de acreditación y apoyando a las instituciones locales y los grupos liderados por mujeres, entre otras cosas mediante la puesta en práctica de los principios clave de la adaptación liderada a nivel local y del fortalecimiento de la resiliencia en los mecanismos de financiación.
- **Visión Belém–Addis:** Las Partes deben poner en práctica la Visión Belém–Addis mediante el establecimiento de un grupo de trabajo técnicamente sólido y regionalmente equilibrado que impulse el trabajo metodológico y sobre metadatos para los indicadores de adaptación adoptados, a fin de ayudar a los países y las comunidades a medir eficazmente el éxito de la adaptación.
- **Fondo de Adaptación:** En la COP31, las Partes deben reafirmar su compromiso con un Fondo de Adaptación sólido, accesible y dotado de recursos adecuados. El Fondo tiene una trayectoria demostrada de provisión de financiación para la adaptación de alta calidad, con perspectiva de género y liderada a nivel local, en particular para las comunidades más vulnerables al cambio climático. Sin embargo, las persistentes dificultades del Fondo para movilizar recursos suficientes, junto con las negociaciones aún sin resolver sobre su transición al Acuerdo de París, amenazan con socavar su capacidad de actuar a la escala necesaria.
- **Fondo Verde para el Clima:** El Fondo Verde para el Clima (FVC) debe seguir cumpliendo su compromiso de destinar al menos el 50 % de sus recursos a la adaptación, garantizando que esta financiación sea accesible y previsible, y que llegue a las comunidades más vulnerables al cambio climático.

CASE STORY

DE PEQUEÑAS BANDADAS DE AVES A MEDIOS DE VIDA MÁS SÓLIDOS: LAS MUJERES FORTALECEN LA RESILIENCIA CLIMÁTICA EN VIETNAM

En las comunidades rurales de Tuyên Quang y Lai Châu, en Vietnam, la cría de gallinas y patos se ha considerado tradicionalmente «trabajo de mujeres». Las mujeres cuidaban de los animales cada día, pero a menudo tenían poca influencia sobre las inversiones, la producción y los mercados. Un clima cada vez más errático añadía otro desafío: las olas de calor, los episodios de frío y el aumento del riesgo de enfermedades hacían más vulnerables a las pequeñas bandadas de aves de corral, amenazando los ingresos y los ahorros de los hogares. «Cuando el tiempo cambia repentinamente, nuestras gallinas son más vulnerables y muchos hogares pierden parte de su bandada», explica una integrante de una Asociación de Ahorro y Préstamo de Aldea en la comuna de Yên Thành.





A través del proyecto Promoción del Empoderamiento Económico de las Mujeres en Vietnam (AWEEV, por sus siglas en inglés), financiado por Global Affairs Canada, CARE trabajó con las mujeres para hacer más resilientes sus medios de subsistencia existentes. Las mujeres adaptaron la producción avícola a cada estación, eligieron razas adaptadas al entorno local, mejoraron la prevención de enfermedades y utilizaron piensos disponibles localmente para reducir costes. En el conjunto del proyecto, al finalizar su ejecución, 1.844 mujeres de minorías étnicas —el 69,38 % de las mujeres encuestadas— aplicaban al menos tres prácticas climáticamente inteligentes, frente al 36,8 % en la línea de base. En total, AWEEV llegó directamente a 4.982 personas, incluidas 4.142 mujeres, en 13 comunas.

Los cambios van más allá de la granja. Las mujeres agrupan su producción, registran los costes y los ingresos y utilizan plataformas de redes sociales, como Zalo y Facebook, para llegar a compradores. En el conjunto de AWEEV, la participación significativa de las mujeres en las decisiones económicas del hogar aumentó del 59,5 % al 96,7 %. Para las productoras avícolas, esta mayor capacidad de decisión significa que pueden ajustar mejor la producción a las condiciones climáticas, gestionar los riesgos y proteger sus medios de subsistencia a medida que cambia el clima.



3 GÉNERO

La crisis climática no afecta a todas las personas por igual. Las desigualdades estructurales, incluido el acceso limitado a los recursos, el poder de decisión, los derechos sobre la tierra y la financiación, agravan la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas a los impactos climáticos. La acción climática debe cuestionar esas desigualdades estructurales para permitir la participación de todas las personas e ir más allá de crear un mundo más verde, hacia la creación de un mundo justo. Las mujeres y las niñas ya desempeñan un papel fundamental en la mitigación del cambio climático, la adaptación y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria. Sus derechos, su capacidad de acción y su liderazgo deben reconocerse, protegerse y apoyarse. Por tanto, la acción climática debe defender la igualdad de género.

Como primera COP tras la adopción del Plan de Acción sobre Género de Belém (GAP, por sus siglas en inglés), la COP31 ofrece una oportunidad crucial para ir más allá de los compromisos e impulsar una aplicación y una rendición de cuentas efectivas en materia de acción climática con perspectiva de género. Para CARE International, esto implica utilizar la COP31 para dar mayor visibilidad a la evidencia sobre el liderazgo de las mujeres a nivel local, fortalecer la aplicación del GAP en las políticas y la financiación climáticas e impulsar medidas ambiciosas, dotadas de recursos adecuados, que aborden las barreras estructurales que limitan la participación de las mujeres en igualdad de condiciones y los beneficios que obtienen de la acción climática. También debe implicar situar a las empresas y organizaciones de mujeres, así como a las redes y los movimientos liderados por mujeres, en el centro de la aplicación y la supervisión. Esto exige ir más allá de las consultas, garantizando que dispongan de los recursos, el poder de decisión y la influencia necesarios para orientar la aplicación y supervisar si se cumplen los compromisos. Esto debe extenderse a la financiación climática: la financiación con perspectiva de género debe llegar a las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, las organizaciones lideradas por mujeres y las empresas lideradas por mujeres, y dotarlas de recursos.

El GAP establece un marco de nueve años para impulsar la acción climática con perspectiva de género e incluye 27 actividades destinadas a fortalecer la igualdad de género en las políticas climáticas y su aplicación. En la COP31, además de organizar varias actividades previstas en el mandato y entregar los productos oficiales conforme al calendario establecido en el GAP, debe impulsarse, entre todas las Partes, la sociedad civil y otras partes interesadas, su aplicación integral. Esto va más allá del ámbito de la CMNUCC: CARE International insta a los países a garantizar que sus programas, planes y proyectos climáticos nacionales incorporen la perspectiva de género. Además, la CMNUCC y las Partes deben garantizar la participación y el liderazgo plenos, igualitarios, significativos y seguros de las mujeres y las niñas en la conferencia.

DEMANDAS CLAVE PARA LA GÉNERO:

- **Aplicación del GAP de Belém:** Todos los países deben aplicar plenamente el GAP de Belém y garantizar que sus ambiciones en materia de igualdad de género se integren de manera coherente en toda la CMNUCC y en las políticas climáticas nacionales.
- **Dotar de recursos la aplicación del GAP:** Los países desarrollados deben garantizar que el equipo de género de la CMNUCC disponga de toda la financiación necesaria para asegurar la aplicación eficaz y oportuna de todas las actividades del GAP que tiene el mandato de liderar.
- **Mantener el impulso y el liderazgo en torno al GAP:** Todas las Partes deben mantener el impulso del GAP asistiendo y contribuyendo a las actividades del GAP celebradas en la COP31 y durante las reuniones de los órganos subsidiarios, los eventos previos a la COP o las reuniones climáticas regionales. Además, todos los gobiernos deben apoyar la participación y el liderazgo del Punto Focal Nacional de Género y Cambio Climático (NGCCFP, por sus siglas en inglés) en la aplicación del GAP.
- **Traducir el GAP en acción nacional:** A nivel interno, todos los países deben garantizar que las evaluaciones nacionales, previstas para 2027, sobre temas importantes como la salud, la violencia contra las mujeres y las niñas y el tipo de trabajo que realiza CARE International en el contexto del cambio climático se lleven a cabo de manera exhaustiva e incluyan consultas con organizaciones de mujeres locales y nacionales para orientar su elaboración (producto A.3.9 del GAP). La aplicación nacional del GAP debe basarse en estas evaluaciones, así como en otros mapeos e información pertinentes que incorporen las aportaciones de las consultas con las mujeres y las niñas afectadas.



© 2026 Alejo Espana/CARE

Guatemala

ESTUDIO DE CASO

DE CONTRIBUIR EN SILENCIO A TOMAR DECISIONES: EL CAMINO DE RACHEL HACIA EL LIDERAZGO LOCAL EN KENIA

En las tierras altas de Kuresoi South, en Kenia, Rachel Sang pasó años trabajando largas jornadas en la finca agrícola de su familia. Cultivaba la tierra, pero las decisiones sobre qué plantar, qué vender y cómo utilizar los ingresos a menudo se tomaban sin contar con ella. Al mismo tiempo, las lluvias cada vez más erráticas hacían las cosechas menos predecibles, lo que la obligaba a trabajar más mientras luchaba por mejorar los medios de subsistencia de su familia. Como muchas mujeres rurales, Rachel desempeñaba un papel central en la producción de alimentos, pero tenía una influencia limitada sobre las decisiones que afectaban a su vida.


© 2026 CARE

A través de CASCADE, un programa apoyado por CARE International y GAIN y financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos, Rachel se incorporó a las Escuelas de Campo y de Negocios para Agricultores (FFBS, por sus siglas en inglés), donde aprendió técnicas agrícolas climáticamente inteligentes, competencias empresariales y prácticas de nutrición, y participó en diálogos en el hogar sobre la toma compartida de decisiones. Diversificó su explotación, adoptó prácticas para ahorrar agua y mejorar el suelo y empezó a gestionar su explotación como un negocio. Sus ingresos mensuales se multiplicaron por más de cinco.

El impacto fue más allá del aumento de los rendimientos y los ingresos. Rachel ahora comparte con su marido las decisiones sobre la agricultura y las finanzas del hogar, lo que mejora tanto su influencia dentro del hogar como el acceso de su familia a alimentos nutritivos. Su finca se ha convertido en un espacio de aprendizaje para otros agricultores, demostrando cómo la inversión en las capacidades, la resiliencia y el liderazgo de las mujeres puede fortalecer los medios de subsistencia, la igualdad de género y la resiliencia comunitaria frente al cambio climático.


© 2026 CARE

4 FINANCIACIÓN PARA LAS PÉRDIDAS Y LOS DAÑOS

La COP28 marcó un hito histórico en la agenda de pérdidas y daños. Las Partes adoptaron la decisión de poner en funcionamiento el Fondo de Respuesta a las Pérdidas y Daños (FRLD, por sus siglas en inglés), tras años de esfuerzos sostenidos de incidencia por parte de los países vulnerables al clima y la sociedad civil. Si bien esto representó un paso importante para fortalecer la arquitectura institucional destinada a abordar las pérdidas y los daños en el marco de la CMNUCC, aún no se ha traducido en la magnitud del apoyo financiero que necesitan las comunidades que ya están experimentando impactos climáticos irreversibles.

Tres años después de su establecimiento, el FRLD sigue estando gravemente infradotado. Las necesidades anuales de financiación para pérdidas y daños se estiman en unos 400 mil milliones de dólares, pero solo se han prometido 822 millones de dólares, de los cuales apenas 448 millones se han desembolsado al Fondo, y solo se han asignado 250 milliones de dólares a su fase inicial a través del Mecanismo de Implementación de Barbados (BIM, por sus siglas en inglés). Estos recursos están muy por debajo de las necesidades actuales y suscitan serias preocupaciones sobre la capacidad del Fondo para seguir funcionando después de 2027.

Las devastadoras inundaciones y remociones de masa que azotaron Nepal en agosto de 2026 ilustran de manera contundente esta brecha. Las inundaciones causaron la muerte de más de 1.300 personas, hirieron a muchas otras, dejaron a miles de personas desaparecidas, desplazaron a comunidades y provocaron daños extensos en viviendas, medios de subsistencia e infraestructuras esenciales, incluidas carreteras, escuelas, sistemas de agua y energía e instalaciones sanitarias. La experiencia de Nepal no es un caso aislado: en los países vulnerables al clima, las inundaciones, tormentas, sequías y otros impactos climáticos cada vez más graves están generando pérdidas que no pueden abordarse únicamente mediante la adaptación, lo que subraya la necesidad urgente de una financiación para pérdidas y daños accesible, previsible y adecuada.

La opinión consultiva de la CIJ ha reforzado aún más los fundamentos jurídicos y morales de la financiación para pérdidas y daños, afianzando el argumento de que abordar las pérdidas y daños no es simplemente un acto de solidaridad con los países vulnerables al clima, sino que se sustenta cada vez más en las obligaciones jurídicas de los Estados y en los principios de responsabilidad y reparación en virtud del derecho internacional. En la COP31, esto debe traducirse en un compromiso político renovado para dotar al Fondo de una base financiera sostenible y garantizar que pueda brindar un apoyo oportuno, accesible y previsible a quienes más lo necesitan.

DEMANDAS CLAVE PARA LA FINANCIACIÓN PARA LAS PÉRDIDAS Y LOS DAÑOS:

- **Ampliar y dotar de recursos sostenibles al FRLD:** Los países desarrollados deben cumplir sus compromisos aportando capital al Fondo de Respuesta a las Pérdidas y Daños (FRLD) en consonancia con las necesidades crecientes y la responsabilidad histórica. El Fondo debe asegurar una financiación ampliada, previsible, pública y basada predominantemente en subvenciones mediante una ambiciosa Estrategia de Movilización de Recursos a largo plazo.
- **Garantizar una financiación equitativa y accesible:** El Fondo debe regirse por la equidad, la inclusión, la accesibilidad, la transparencia, la participación y la no discriminación, garantizando una financiación oportuna, previsible y directamente accesible, y situando a las comunidades afectadas, incluidas las organizaciones lideradas por mujeres, los Pueblos Indígenas y otros grupos marginados, en el centro de la toma de decisiones.
- **Establecer un punto de agenda permanente sobre pérdidas y daños en el orden del día de la COP:** Las Partes deben establecer un punto de agenda permanente sobre pérdidas y daños en el orden del día de la COP para mantener la atención política, fortalecer la supervisión del FRLD e impulsar una financiación ampliada y basada en subvenciones para los países y las comunidades vulnerables.

5 MITIGACIÓN PARA UNA TRAYECTORIA JUSTA HACIA EL OBJETIVO DE 1,5 °

Once años después de la adopción del Paris Agreement, las emisiones mundiales siguen aumentando y la brecha de ambición continúa siendo amplia. Los datos muestran[1] que las NDC y las políticas son insuficientes, lo que conduce al mundo hacia una grave escalada de los riesgos y los daños climáticos y una trayectoria que supera ampliamente el objetivo de 1,5 °C del Acuerdo de París. Solo un número limitado de Partes ha presentado NDC reforzadas para 2035, lo que subraya la necesidad urgente de una mayor ambición y una aplicación acelerada.

La COP31 debe acelerar la aplicación de compromisos de mitigación ambiciosos y coherentes con la mejor información científica disponible, al tiempo que cumple el compromiso acordado en la COP28 de llevar a cabo una transición justa, ordenada y equitativa para abandonar los combustibles fósiles en los sistemas energéticos. Lograrlo requerirá una rápida expansión de las energías renovables y de la eficiencia energética, la eliminación progresiva de los combustibles fósiles y el fin de la financiación pública y privada que condena a los países a nuevas dependencias de estos combustibles.

También está creciendo el impulso fuera de las negociaciones oficiales de la CMNUCC. La Conferencia de Santa Marta sobre la eliminación progresiva de los combustibles fósiles, celebrada en abril de 2026, demostró un creciente liderazgo político entre los gobiernos comprometidos con impulsar una transición equitativa y centrada en las personas. Estas iniciativas son muy bienvenidas, pero deben complementar, y no sustituir, el proceso de la CMNUCC, el único foro en el que todos los países tienen un lugar en la mesa. Las nuevas iniciativas deben ir de la mano de una inversión continua en el sistema multilateral más amplio y en los principios en los que se basa.

La transición hacia un futuro bajo en carbono debe ser justa y promover los derechos humanos, la igualdad de género y el desarrollo sostenible. Las mujeres y las niñas, los Pueblos Indígenas, las personas trabajadoras, la juventud y las comunidades locales deben participar de manera significativa en la definición de esta transición y beneficiarse de ella. Llevarla a cabo requerirá un mayor apoyo internacional, incluida financiación climática basada en subvenciones, transferencia de tecnología y fortalecimiento de capacidades, que permita a los países en desarrollo avanzar hacia un desarrollo bajo en carbono y resiliente al clima sin comprometer la reducción de la pobreza. La COP31 debe impulsar el Programa de Trabajo sobre la Transición Justa apoyando trayectorias nacionales inclusivas que fortalezcan la resiliencia, creen trabajo decente y amplíen el acceso a una energía limpia asequible, sin dejar a nadie atrás.

DEMANDAS CLAVE PARA LA MITIGACIÓN:

- **Reforzar la ambición, acelerar la acción y alinear la implementación con el objetivo de 1,5 °C.** Garantizar que todas las Partes alineen sus contribuciones determinadas a nivel nacional para 2035 y sus estrategias a largo plazo con el objetivo de 1,5 °C y la mejor información científica disponible, convirtiendo los compromisos existentes en reducciones rápidas y sostenidas de las emisiones.
- **Llevar a cabo una transición justa, ordenada y equitativa para abandonar los combustibles fósiles.** Apoyar la hoja de ruta de Brasil para abandonar los combustibles fósiles mediante la expansión de las energías renovables y la eficiencia energética y el fin de la financiación pública para nuevas expansiones de los combustibles fósiles, así como apoyar el seguimiento de la Conferencia de Santa Marta, garantizando al mismo tiempo que la transición para abandonar los combustibles fósiles siga siendo un punto central en la agenda multilateral de la CMNUCC.
- **Alinear la Hoja de Ruta Mundial sobre los Bosques y las NDC:** Las Partes deben examinar críticamente la hoja de ruta sobre los bosques que la Presidencia de la COP30 presentará en la COP31, a fin de alcanzar el objetivo mundial de detener y revertir la deforestación y la degradación forestal para 2030.
- Los gobiernos deben reforzar sus NDC para 2035 y ofrecer apoyo concreto en materia de políticas, financiación y estructuras para realizar «esfuerzos reforzados» que impulsen soluciones basadas en los ecosistemas, prácticas y ampliables, a través de sus Estrategias y Planes de Acción Nacionales sobre Biodiversidad (NBSAP, por sus siglas en inglés), en consonancia con el Acuerdo de París y la Hoja de Ruta sobre los Bosques.

1 UNFCCC NDC Synthesis Report. Available at 2025 NDC Synthesis Report | UNFCCC
UNEP Emissions Gap Report 2025: Off Target. Avalble at Emissions Gap Report 2025 | UNEP - UN Environment Programme


© 2026 CARE

ESTUDIO DE CASO

DE LA OSCURIDAD A LAS OPORTUNIDADES: CÓMO LA ENERGÍA SOLAR AYUDÓ A RABEYA A FORTALECER SUS MEDIOS DE SUBSISTENCIA

En el Área Ecológicamente Crítica (ECA, por sus siglas en inglés) de los Sundarbans de Bangladesh, vulnerable al clima, los hogares de la aldea de Iswaripur se enfrentan con frecuencia a desafíos vinculados a la degradación ambiental, las escasas oportunidades de subsistencia y una infraestructura inadecuada. Para Rabeya Khatun, de la aldea de Iswaripur, estos desafíos se veían agravados por la pobreza y un acceso poco fiable a la electricidad.

Rabeya vive con su marido y sus tres hijos en un hogar de cinco personas. Su marido trabaja como jornalero, pero la irregularidad del empleo a menudo dificultaba satisfacer las necesidades diarias de la familia. Para contribuir al sustento del hogar, Rabeya utilizaba sus habilidades de costura para dar clases particulares a niños y niñas de su comunidad. Sin embargo, los frecuentes cortes de electricidad interrumpían ambas actividades, limitando su capacidad de trabajar por la tarde y la noche y reduciendo sus ingresos. Rabeya recibió un sistema solar doméstico de 50 W a través del proyecto del consorcio Adaptación Basada en la Naturaleza para Vidas y Medios de Subsistencia Prósperos y Resilientes en Bangladesh (NABAPALLAB), liderado por CARE y financiado por el Gobierno del Reino Unido. Una iluminación fiable le permitió continuar cosiendo e impartir clases particulares después de la puesta de sol, aumentando significativamente sus horas productivas. Sus ingresos por costura pasaron de unos 10 a 28 dólares al mes, mientras que las clases particulares generan ahora aproximadamente 33 dólares mensuales. Con el aumento de sus ingresos, Rabeya invirtió 66 dólares en un pequeño negocio de ropa desde su hogar. Hoy gana alrededor de 100 dólares al mes con la costura, las clases particulares y la venta de ropa.

«El apoyo solar ha cambiado mi vida. Ahora puedo seguir cosiendo y dando clases particulares por la tarde y la noche y ganar más para mi familia», afirmó.

En total, se han instalado 3.830 sistemas solares para apoyar los medios de subsistencia de los hogares en las Áreas Ecológicamente Críticas de los Sundarbans y Hakaluki Haor, que generan unos 360,99 MWh de electricidad limpia al año. Suponiendo que esta electricidad solar sustituya a la electricidad convencional de la red y aplicando un factor de emisión indicativo de 0,67 kg de CO_2/kWh, estos sistemas podrían evitar aproximadamente 241,87 toneladas de emisiones de CO_2 cada año, una magnitud que refleja su contribución colectiva a una comunidad más limpia y resiliente.



El Centro de Justicia Climática de CARE (CJC) coordinó la elaboración y compilación del Documento de Políticas para la COP31 con aportes de toda la confederación de CARE International. Para más información, visite www.careclimatechange.org.

Imagen de portada del Documento de Posición: © 2026 Sosina Mengistu/FIRMA/CARE | Etiopía